

LA IDEEA

SEMENARIO REPUBLICANO

S. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
HORNO DE LOS BIZCOCHOS, 19, TELÉFONO 133.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven publicándose ó no.

En Toledo un trimestre.. 1'25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1'50 »
Número suelto..... 0'10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

El presente número constará de seis páginas, no obstante lo cual, el precio en venta será el de costumbre.

UNIÓN REPUBLICANA

Comisión Organizadora Provincial.

Circular.

Teniendo en cuenta razones y circunstancias cuya especificación sería prolija, esta Comisión organizadora ha tomado los siguientes acuerdos:

1.º Aplazar la Asamblea acordada para constituir definitivamente la Junta Provincial hasta la primera quincena de Octubre, determinando la fecha con la debida antelación.

2.º Que los Delegados nombrados por esta organizadora Provincial, continúen en tanto en sus funciones de organización, en los distritos respectivos.

3.º Encarecer con verdadera eficacia á las Juntas Municipales y de Distrito, la estricta aplicación de lo que dispone la Base XVI, de las dictadas por el Jefe, sobre la tributación impuesta á los republicanos, con el minimum de cinco céntimos semanales por individuo, y sobre la distribución de dicho voluntario impuesto en la forma prescripta en la misma base.

Salud y República.

Toledo 30 de Mayo de 1904.—El Presidente, *Benito G. Gutiérrez*.—El Secretario, *Federico Roldán*.

Sres. Presidentes de las Juntas Municipales y de distrito.

El Ayuntamiento soy yo.

El Sr. Benegas, parodiando á un rey que siquiera tenía talento, ha llegado á creerse que el Ayuntamiento lo es él; es decir, que de simple Presidente y ejecutor de los acuerdos de la Corporación, ha llegado á sentirse amo y señor de ella: en la última sesión ya no le faltó más que arrojar la campanilla al medio del salón y dar con el látigo en el rostro del pueblo.

Cuando al terminar una de las veces el Sr. Bes-teiro, fueron sus manifestaciones acogidas con un intenso murmullo de aprobación y con la voz general y unisona de «bien, bien, muy bien»,—«¡nechos—exclamó el Alcalde—cuando aplaudís, habéis de saber lo que aplaudís!»

Y esto cuando el último de los asistentes podría

darle lecciones en cultura y en medios de expresión... ¡Era lo que faltaba que ver!

Y antes, cuando el querido correligionario señor Bejerano, respondiendo á la Presidencia le demostraba que no tenían sus asertos fundamento legal, el Alcalde de Real orden interrumpió en la forma más desconsiderada y más impropia y más despreciosa para la representación del pueblo y del partido que el Concejal interrumpido ostentaba y ostenta.

No fué esto sólo. El hombre, ya en el colmo de la más desconsiderada indignación, prorrum-pió en exclamaciones como estas: «¡estos individuos!...» ¡hasta que estos individuos no han venido...»—;Este es el Alcalde de Toledo, el Alcalde de una capital de segundo orden... que en verdad no podía llegar á ser tenida en menos.

Y es que el Sr. Benegas y los que no han sido Benegas, están acostumbrados á hacer nada más que lo que han querido.

El Sr. Benegas no ha tenido en cuenta que de los Concejales republicanos, el que menos, cuando vino y desde los primeros tiempos de su residencia en Toledo, vino y ha vivido con honorabilidad y en las formas más respetables. El Sr. Benegas no ha tenido en cuenta que de los Concejales republicanos, el que menos está muy por encima de él, á pesar de sus miles de duros y de su gran cruz.

Ya en otra ocasión, el Sr. Benegas dijo que el padrón de jornaleros no se haría en lo que él fuera Alcalde, así porque sí, es decir, porque á él no le daba la gana. En la última sesión, cuando se trataba de la necesidad (que todo el mundo reconoce y puede reconocer pasando por el sitio de referencia), de la necesidad, repetimos, de levantar un muro, no sólo por el peligro que en sí lleva su actual estado, sino por la ruina mayor que sobrevendrá, de no hacerlo, el Sr. Benegas salió con otro desplante de los suyos: «bueno—exclamó—pues ese muro no se levanta.» Así, como suena. Dígase-nos ahora si un Alcalde así, es viable en la presidencia del Concejo toledano.

El pueblo de Toledo ya sabe, pues, que sus representantes en el Concejo, no tienen un Presidente, sino un amo....

Y hacemos punto final.

Aún sintiendo quedarnos con el palo levantado. Porque sería sumamente interesante el conocer al desnudo la historia razonada de la gestión de Benegas en la Alcaldía.

Al partido republicano, ni en la persona de sus representantes se le ofende impunemente.

Nota.—A los queridos correligionarios entre los que se agita la idea de solicitar una reunión general del partido para tratar... del asunto, les recomendamos calma y prudencia.

Desde luego estamos con ellos conformes en que hay que sustituir las armas de salón por armas de campaña; en que hay que trocar la defensiva por una ofensiva decidida, enérgica y tenaz.

Con ellos estamos conformes en que hay que res-

ponder á la razón con la razón, pero á la violencia con la violencia y si es preciso á la brutalidad con la brutalidad.

Todo puede andarse.

LA COLA

La tuvo la última sesión de nuestro Concejo.

El jueves último y á las nueve y media de la noche, tuvo lugar una reunión á que asistieron todos los Concejales de este Ayuntamiento, á excepción de uno solo.

Todos, absolutamente todos los reunidos, estuvieron conformes en la apreciación que les merece la capacidad y la conducta del Alcalde. El que menos, afirmó que el Sr. Benegas no es Alcalde suficiente para el Municipio de una capital.

Este es el concepto que tienen los municipales toledanos del individuo que les preside.

Los comentarios sobran.

LOS MIÉRCOLES DE LOS REPUBLICANOS

Con gracejo inimitable, pues son pocos ó ninguno los afortunados que en esta localidad superan ó igualan al *Heraldo Toledano*, mauejando el chiste, aquel estimado colega nos concede hace tiempo buena parte de sus columnas, dedicándolas á los Concejales republicanos de este Ayuntamiento.

Elige para la parodia *Los Martes de las de Gómez*, y la candorosa frase va enderezada á decir que los miércoles son en el Municipio una *soirée* ó reunión casera ó doméstica de los republicanos, á que él titula *los miércoles de los republicanos*.

Menos mal que nos deja á la semana un día de vida y de dominio, aunque el almanaque está equivocado, pues también los lunes nos pertenecen, y esto por el hecho sencillísimo de que los Concejales, nuestros amigos, concurren desde hace mucho tiempo á las sesiones, celébranse en lunes ó en miércoles.

La frase nos parece punzada de daga florentina, pues muchos nos dan por muertos y aseguran que nuestro criterio desaparece de allí hecho polvo y sepultado por la masa abrumadora de los Concejales monárquicos, y bien reciente está la demostración, pues se unieron para la elección de Secretario y la voz republicana quedó apagada.

Sepan, pues, los que al *Heraldo Toledano* leen, que no hay en el Ayuntamiento miércoles de los republicanos, ni lunes, ni ningún día de la semana, sino un papel colocado en los balcones Consistoriales indicando se admiten huéspedes *con ó sin asistencia*, y nosotros tomamos la habitación viviéndola, y otros, en cambio, la alquilan y no asisten, y dicho está esto para los Concejales monárquicos.

Si nos sorprende que en la Redacción de *El Heraldo Toledano* donde tan al detalle se llevan las variaciones barométricas y termométricas municipales, sea ignorada dicha circunstancia, pues en la mesa de trabajo ocupa el principal puesto un señor que de tal cosa puede dar razón.